

EL SENTIDO ESPIRITUAL DEL SÁBADO SEGÚN LA CARTA APOSTÓLICA «DIES DOMINI»

El 31 de mayo de 1998, solemnidad de Pentecostés, el Papa Juan Pablo II publicó la Carta apostólica *Dies Domini*¹. Se trata de un documento que marca un hito decisivo en el camino de recuperación del significado del domingo en la conciencia de la Iglesia, especialmente desde la promulgación de la Constitución *Sacrosanctum Concilium* del II Concilio Vaticano, del 4 de diciembre de 1963, que dedicó al «día del Señor» un párrafo espléndido (cf. SC 106)². La

¹ Juan Pablo II, *Carta apostólica Dies Domini sobre la santificación del domingo* (Ciudad del Vaticano 1999) [= DDI].

² Sin embargo, el tema viene de lejos en el seno del Movimiento litúrgico. Habría que remontarse a H. Dumaine, en AA. VV., *Dictionnaire d'Archéologie Chrétienne et de Liturgie* 4 (Paris 1921) 858-994, para encontrar la primera colección importante de textos patrísticos sobre el Domingo. Han tratado del domingo en general: B. Botte et alii, *El domingo* (Barcelona 1968); L. Brandolini, «Domingo», en D. Sartore (dir.), *Nuevo Diccionario de Liturgia* (Madrid 1987) 378-395; R. Falsini (dir.), *La domenica oggi* (Milano 1991); P.K. Jewett, *The Lord's Day: A Theological Guide to the Christian Day of Worship* (Grand Rapids 1971); P. Jounel, *Le dimanche* (Novalis 1990); J. López Martín, *El domingo, fiesta de los cristianos* (Madrid 1992); J.-P. Hild, *Domingo y vida pascual* (Salamanca 1966); P. Massi, *La domenica nella storia della salvezza* (Napoli 1967). Sobre el domingo en la documentación litúrgica postconciliar basta consultar los índices de los tres volúmenes de R. Kaczynski (ed.), *Enchiri-*